

Christophe Albaladejo
Roberto Nicolás Bustos Cara
Marie Gisclard

**TRANSFORMACIONES
DE LA ACTIVIDAD AGROPECUARIA,
DE LOS TERRITORIOS
Y DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS:
ENTRELAZAMIENTOS DE LÓGICAS**



Serie **Extensión**
Colección **Estudios Sociales y Humanidades**

Transformaciones de la actividad agropecuaria, de los territorios y de las políticas públicas: entrelazamientos de lógicas / Mario Villegas Nigra ... [et.al.] ; compilado por Christophe Albaladejo ; Roberto Bustos Cara ; Marie Gisclard. - 1a ed. - Bahía Blanca : Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2014.
540 p. ; 24x18 cm.

ISBN 978-987-1907-80-9

1. Políticas Públicas. 2. Actividad Agropecuaria. I. Villegas Nigra, Mario II. Albaladejo, Christophe, comp. III. Bustos Cara, Roberto, comp. IV. Gisclard, Marie, comp.
CDD 320.6

Fecha de catalogación: 16/05/2014



**Editorial de la Universidad
Nacional del Sur**

Av. Alem 925 - Tel: 0291-4595173 - 8000
Bahía Blanca / www.ediuns.uns.edu.ar
ediuns@uns.edu.ar



**Red de Editoriales de
Universidades Nacionales**

« Este trabajo contó con el apoyo financiero del Departamento SAD del INRA (Francia) y de la Agence Nationale de la Recherche de Francia y del AIRD Agence Inter-établissements de Recherche pour le Développement en el marco del programa SYSTERRA, referencia ANR-09-STRA-04 »

Diagramación interior y tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

LIBRO UNIVERSITARIO ARGENTINO

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

Bahía Blanca, Argentina, junio de 2014

©2014 Ediuns

INDICE DE CONTENIDOS

Introducción general	07
Christophe Albaladejo, Roberto Bustos Cara	
PARTE I – TERRITORIOS ENTRELAZADOS A NIVEL LOCAL: ENTRE LA INTEGRACIÓN Y EL CONFLICTO	25
» Capítulo 1: Localidades rurales frente a lógicas empresariales	
1.1 Estrategias innovadoras de productores primarios en el valle de Viedma (Río Negro –República Argentina).	27
Mario Villegas Nigra, Graciela Ghezán, Roberto Bustos Cara.	
1.2 Transformaciones del mundo rural pampeano: nuevos tipos agrarios y territorios en competencia.	41
Sergio Cabo, Pedro Carricart.	
1.3 Evolución del escenario socio-productivo en San Cayetano: actores y modalidades de anclaje territorial.	57
Daniel Intaschi, Valeria Hernández	
1.4 Lógicas territoriales en tensión: Los pueblos rurales y la expansión del agronegocio en el sudeste pampeano (1976–2010). Una aproximación para el debate.	73
Mariano Ernesto Iscaro, Marcela Petrantonio, Christophe Albaladejo, Guillermo Hang.	
» Capítulo 2: Permanencia y anclaje territorial de comunidades rurales	
2.1 Dinámicas espaciales del interior bonaerense.	91
Juan Manuel Diez Tetamanti.	
2.2 ¿Las estrategias de supervivencia de los pequeños productores pecuarios de La Caldera, provincia de Salta producen desarrollo rural?	117
Daniela Fernanda Moneta, María Amalia Lorda.	
2.3 Vínculos sociales y estrategias de reproducción social en un mundo fragmentado: el caso del paraje Cuesta del Ternero (El Bolsón, Río Negro)	137
Sergio Terradillos, Roberto Bustos Cara.	
2.4 El Ciclo del peón rural de Yuto en la provincia de Jujuy.	155
Fernanda Rios, Rossana Cacivio.	

2.5	Movilidad de la población y desarrollo local desde la mirada institucional. Análisis del caso del espacio periurbano de Comodoro Rivadavia. María Carla Salomón.	169
» Capítulo 3: Rol de la escuela en los territorios rurales		
3.1	Estrategias socio-productivas de las mujeres rurales de pradere (provincia de Buenos Aires). María Belén Nieto, María Amalia Lorda, Fernando Romero	181
3.2	El rol de la escuela rural en los procesos de transformación territorial. El caso de la migración boliviana en el área hortícola de Bahía Blanca. Laura de la Fuente, María Amalia Lorda.	197
3.3	El rol de la escuela secundaria en la rearticulación territorial de los pueblos rurales con su espacio rural: el caso de Udaquiola 1973-2010 (Partido de Ayacucho, provincia de Buenos Aires) Juan Giuseppucci, Christophe Albaladejo.	207
PARTE II – NUEVAS LÓGICAS DE INTERVENCIÓN EN EL TERRITORIO		227
» Capítulo 4: Reflexiones sobre instrumentos y conceptos de las políticas para el territorio		
4.1	El desarrollo territorial en áreas rurales de Argentina y Francia. Un análisis comparado. Marcelo Sili, François Taulelle	229
4.2	El Ordenamiento Territorial y los Observatorios de Prácticas Territoriales: hacia nuevas competencias. Julio Elverdín; Mario López, Marc Benoît	239
4.3	Los agentes de desarrollo: actores en el cruce de los recursos. Una mirada del desarrollo rural desde arenas locales de intervención. Marie Gisclard	249
4.4	Territorio y desarrollo rural. Roberto Bustos Cara	263

» Capítulo 5: Estudios de caso: ONG, Estado, Cooperativas, Municipalidad	
5.1 Reflexiones entorno al voluntariado. Algunos argumentos para ser un promotor de Pro Huerta en el partido de 25 de Mayo.	275
Gabriela Dubo, Daniel Scatturice, Guillermo M. Hang	
5.2 El Programa Pro-Huerta: aportes al desarrollo de una participación ciudadana para el aprendizaje del desarrollo local.	285
Ana Laura Rossi, Christophe Albaladejo	
5.3 Pueblos y pequeños centros urbanos pampeanos en los proyectos de las diversas juventudes rurales: ¿nuevas territorialidades en construcción?	293
Valeria Carricart	
5.4 Observación participante de las relaciones sociales entre inmigrantes bolivianos y argentinos en Mayor Buratovich, provincia de Buenos Aires, Argentina	311
María Amalia Lorda, Carolina Zelaya	
5.5 El sector rural de Moreno y su relación con el Estado local en una estrategia de desarrollo territorial: Con especial referencia a las modalidades de inserción de los productores florales y hortícolas.	325
Mariana Calvente, María Amalia Lorda, Roberto Ringuélet	
PARTE III – ADAPTACIONES, CONOCIMIENTOS Y RECURSOS	343
» Capítulo 6: La agroecología, a la búsqueda de un nuevo equilibrio	
6.1 Reflexiones sobre la validación social de la producción agroecológica en el Partido de General Pueyrredón	345
Mariela Piñero, Claire Lempereur, Fernanda Génova, Manuel Manzoni, Silvia Scheggia, Nadia Provens, Virginia Hamdan, Julio Elverdín	
6.2 Prácticas que hablan, experiencias que revelan: La horticultura de base ecológica en el cordón bonaerense sur.	361
Maximiliano Pérez, Mariana Marasas	
6.3 Construcción y aplicación de indicadores para evaluar la sustentabilidad en modelos de producción agrícola-ganaderos orgánicos en el área de secano del Partido de Patagones.	379
María Celina Diotto, Santiago J. Sarandón, María Amalia Lorda, Claudia C. Flores.	

» Capítulo 7: Valorización de los conocimientos locales	
7.1 Una aproximación al abordaje del diálogo técnico en los pequeños productores ganaderos de la Localidad de Gualjaina.	393
Sebastián Li, Marcelo Sili, Iran Veiga.	
7.2 El desarrollo del proceso de esquila de ovinos, en sistemas campesinos de la puna jujeña, localidad de Tres Cruces.	405
Walter Eduardo Setti, Gustavo Larrañaga.	
7.3 Reflexiones en torno a la organización del trabajo en explotaciones familiares del territorio hortícola platense.	423
Jeremías Otero, Gustavo Larrañaga, Guillermo Hang	
» Capítulo 8: Dinámica de los sistemas de conocimiento	
8.1 Desarrollo reciente de la cunicultura en Mendoza (2002-2009): ¿Oportunidad perdida de construcción de un sial?	443
Gaby Quagliariello.	
8.2 Relaciones usuario – productor de tecnología en postcosecha de cítricos en el nordeste de Entre Ríos.	465
Guillermo Meier, Susana Brieva, Liliana Iriarte.	
» Capítulo 9: Reflexiones sobre la adaptación de las formaciones de los agrónomos	
9.1 Competencias y desarrollo rural local en Argentina: una reflexión crítica sobre el contexto institucional y cognitivo.	499
Guillermo Miguel Hang	
9.2 A formação de agrônomos face aos desafios de construção de competências para o desenvolvimento rural.	511
Aquiles Simões.	
Presentación de los autores	535

Introducción

Este libro reúne un número importante de casos desarrollados en el marco de procesos de formación e investigación del Laboratorio AGRITERRIS y en particular de la Maestría PLIDER. Constituye un esfuerzo colectivo y prolongado de participación en un proceso de producción de conocimientos, experiencias y reflexiones con el objeto de hacer visibles realidades complejas de un mundo rural con permanencias, cambios y transformaciones profundas.

Los aportes provienen de campos disciplinarios diferentes, como la agronomía, la sociología, la antropología, la economía, la geografía, las ciencias políticas que convergen en propuestas metodológicas y ponen a prueba marcos teóricos.

El objetivo del libro es reflexionar sobre las transformaciones y permanencias sociales en diferentes contextos de desarrollo rural en Argentina. Se analizan fundamentalmente a partir de las experiencias de agentes de desarrollo en sistemas de acción concretos, tomando en cuenta las competencias puestas en juego por el conjunto de actores en interacción.

Se analizan los procesos de innovación que impulsan los actores rurales en sus estrategias de reproducción social. Se toma en cuenta las formas que adoptan la acción colectiva y los procesos de organización que permiten a los actores superar dificultades o asociarse en proyectos y fundamentalmente constituirse en sujetos activos, reconocidos y participantes.

El libro está organizado en tres partes y nueve capítulos. Los capítulos están asociados en la primera parte entorno a la idea de "territorios entrelazados a nivel local, entre la integración y el conflicto". La segunda parte asocia los artículos que reflexionan sobre las "nuevas lógicas de intervención en el territorio" y la tercera parte reúne las adaptaciones, conocimientos y recursos que están en juego ante las nuevas condiciones de desarrollo".

PARTE I – TERRITORIOS ENRELAZADOS A NIVEL LOCAL: ENTRE LA INTEGRACIÓN Y EL CONFLICTO

» Capítulo 1: Localidades rurales frente a lógicas empresariales

(1.1) El trabajo de Villegas, Ghezán y Bustos Cara en el Valle Inferior de Río Negro muestra la diversificación de las estrategias de producción de los productores del Valle Inferior del Río Negro. Lo interesante es tomar conciencia la de co-presencia espacial de modelos de producción extremadamente diferentes, algunos muy tecnificados con las nuevas innovaciones tecnológicas como la nivelación laser, otras con una estrategia de diversificación de ingresos y otras llamadas “invisibles” que están basadas en la mano de obra de familias bolivianas en situación precaria. ¿Cómo construir un proyecto de territorio hoy en día con tal diversidad? El desafío en términos de desarrollo es hoy muy diferente de cuando se trataban de asentar o consolidar, a través de grandes proyectos de riego o de desarrollo, una clase homogénea de “colonos”.

(1.2) La investigación de Cabo y Carricart en la provincia de La Pampa es propicia para generar un fuerte debate porque sacude preconceptos e ideas más sustentadas por la ideología que por los datos y la fundamentación. Desarrollan una visión rica y matizada que permite superar una percepción en términos de demonización de los pools de siembra. Es cierto que estas empresas no son locales ni participan de la vida social local. Tienen netamente una visión en términos de ganancia y no tienen un anclaje territorial que permita articularlas claramente con un desarrollo local. Sin embargo el trabajo muestra aspectos poco analizados de algunos pools como la profesionalización de las relaciones, la formalización del trabajo y la difusión local de innovaciones. De paso evidencia diferencias no solo entre pools, sino entre los pools y las grandes explotaciones de los notables locales. Resumen los autores los efectos de estos dos grandes actores sobre los pequeños y medianos contratistas con la fórmula siguiente: “El “pool” de siembra al contratista rural lo “dispersa” y el campo grande lo “contiene”. O sea que el productor grande “tradicional” le da al contratista un “anclaje territorial” (continuidad del contrato de alquiler, relaciones personales, etc.) que no permite el pool. Lo interesante de este trabajo de Cabo y Carricart es que abre un campo de investigación en el cual se emplea el plural cuando se habla de “agricultura empresarial”: ¿De qué agricultura empresarial se está hablando? La reificación de tipos socioproductivos que parecen “evidentes” como el productor empresarial, el “pool”, el productor familiar, no permite discernir una diversidad que es esencial tomar en cuenta para entender el funcionamiento de los territorios rurales.

Este trabajo muestra claramente las fuertes transformaciones de la actividad ganadera vacuna en una región con mucha tradición en esta producción. Sin embargo, los productores locales han tenido que cambiar drásticamente

el lugar de la ganadería y su modalidad de gestión para poder adaptarse a la competencia de la actividad agrícola. Esta competencia se dio esencialmente mediante la suba considerable de los precios de alquiler de las tierras. El abandono de la cría en beneficio del engorde ha sido una de las reacciones más significativa, así como la intensificación de la invernada. También los autores comentan adaptaciones ad hoc como "la agricultura clandestina" que algunos arrendatarios se declararon obligados a realizar en tierras de aptitud netamente ganaderas pese a la reticencia de los dueños de la tierra. El "realizar algo de agricultura", junto con minimizar los gastos y diversificar la producción han sido los grandes ejes de las estrategias de adaptación de los productores pequeños y medianos que se mantuvieron. Es decir que, en la diversidad de estrategias de adaptación que evidencian, hacer "una alianza con la agricultura" es un componente que muchos agricultores familiares tuvieron que implementar.

Este trabajo, al fin, muestra la diversidad necesaria de actitudes frente al cambio técnico de los diferentes actores. Mientras los pools de siembra y sus actores (arrendatarios en particular) locales vinculados a ellos se "profesionalizan" aplicando por ejemplo las nuevas normas técnicas y recomendaciones de la siembra directa, otros actores locales y productores-propietarios grandes "desprotocolizan" estas innovaciones (según la expresión de los autores) o sea las adaptan a sus condiciones. Lo interesante es ver como los autores lo plantean en forma de la coexistencia de territorios distintos, entre un territorio agrario en fuerte "mudanza" y un nuevo territorio de índole mercantilizado y profesionalizado que es introducido por actores externos con una articulación fuerte con muchos de los actores locales.

(1.3) Intaschi y Hernández, a través de un estudio profundizado de los actores del partido de San Cayetano en el Sudeste de la provincia de Buenos Aires, consiguen aportar una visión rica y matizada de las características de los nuevos actores del agro y de sus relaciones con la localidad. En particular muestran que la figura del "pool" no constituye una categoría sociológica pertinente, ya que la noción abarca una gama de actores que va desde grandes empresas externas sin personal en la localidad hasta pequeñas asociaciones de inversores locales, pasando por figuras de empresas de capital actuando de manera circunstancial en la agricultura. Sin embargo un tipo de actor que sí cobra mucha importancia a nivel local y que está muy relacionado con la empresarización de la producción agrícola son los "contratistas". Si bien este tipo de personaje siempre ha existido en el campo pampeano, recién con la concentración de la producción y la separación de las tareas de la actividad el contratista se transformó en el mayor actor económico de la actividad agropecuaria a nivel local y la fuente más grande de empleos rurales (pese a que el empleo rural es hoy muy minoritario en comparación al empleo público en los pueblos y pequeñas ciudades rurales).

(1.4) El trabajo de Iscaro, Petrantonio, Albaladejo y Hang expone la noción de "territorialidad" y en particular de "multi-territorialidad" para poder entender la superposición en el espacio rural pampeano de un nuevo modelo de producción en el agro con relaciones complejas con el, o más bien los, modelos anteriores. Este modelo, o paradigma, denominado de "agronegocios" tiene una lógica territorial diferente de relación con el trabajo, el capital y la propiedad de la tierra. Pese a su gran dinamismo no presenta un verdadero "efecto derrame" que conduciría a permitir a los habitantes rurales y otros actores económicos beneficiarse de él indirectamente, y eso pese a una idea corrientemente difundida. Al contrario parece más bien agudizar los efectos de exclusión territorial y de marginación de los actores que no participen en él. El trabajo pone en paralelo la pérdida de población de los espacios rurales desde por lo menos 20 años y en particular la desaparición de pequeñas y medianas explotaciones en la provincia de Buenos Aires en particular. O sea que después de que los pueblos rurales han sido en los modelos anteriores de expansión del agro (de modelos agroexportadores en particular), un elemento constitutivo de su anclaje espacial, resulta hoy en día más bien una "rugosidad" en el sentido del geógrafo Milton Santos o sea un elemento residual del pasado. Los trabajos de investigación deberían ahora entender cómo y en qué circunstancias esta rugosidad se articula con los modelos contemporáneos de agricultura y en particular el de los agronegocios.

» Capítulo 2: Permanencia y anclaje territorial de comunidades rurales

(2.1) En su interesante descripción de la inserción social y territorial de dos categorías muy tradicionales de campesinos de las zonas de sierra de las inmediaciones de la ciudad de Salta: el puestero y el pastajero, Moneta y Lorda muestran las interpenetraciones entre modelos muy tradicionales de ganadería campesina dependientes y modalidades más recientes de articulación con la ciudad. Estas articulaciones, bajo la modalidad de un sueldo en el Estado municipal, los ingresos de una pensión o un plan social, una segunda residencia de la familia que permite beneficiarse de algunos servicios de la ciudad como la educación de los hijos por ejemplo, explica en gran parte porque se mantienen estas formas de campesinado. Pero lo que se ponen en duda, con la movilización del concepto de "mediación territorial" de Albaladejo (2004) es que estos campesinados mantengan el mismo tipo de lógica de relación con el territorio. Los cambios cualitativos serían mucho mayores entonces de lo que la apariencia (de la permanencia de los puestos, de la pobreza, de la reproducción de acuerdos orales ancestrales con los dueños de las tierras) deja entender en una primera percepción. Sin embargo, estas nuevas modalidades de mediación territorial, que quedan por estudiar, siguen muy vinculadas a los hábitos anteriores ya que las permanencias en las prácticas sociales y productivas son muy dependientes de la reproducción de representaciones y una cultura de forma

general que se ancla profundamente en la historia de estas categorías sociales y de sus territorios.

(2.2) En el caso de Patagonia, la investigación presentada por Terradillos y Bustos Cara de una comunidad rural de 38 familias en un paraje a pocos kilómetros de la ciudad de El Bolsón muestra la dificultad de contar con recursos sociales endógenos para afianzar proyectos locales de vida y de trabajo. Si bien el trabajo evidencia el despliegue interesante de estrategias productivas y económicas combinando la producción agropecuaria con ingresos extra prediales, muestra también la degradación de los vínculos sociales intra-comunidad. Casi todas las 100 personas de las 38 familias están relacionadas entre sí por vínculos de parentesco, y sin embargo la mayor parte de las relaciones sociales y económicas de estas familias se realizan con otras personas fuera del paraje. O sea que las relaciones de parentesco en este caso, y contrariamente a lo que podemos leer en la literatura sobre campesinado y familias pobres, no son un elemento destacado de estrategias de construcción de un capital social. Todos los vínculos están volcados para el afuera y eso puede explicar la sensibilidad de esta comunidad a las migraciones a la ciudad. Los únicos que aparecen más involucrados en intentos de organización propia de la comunidad son aquellos cuyas estrategias están más comprometidas con un trabajo y un ingreso a partir de la actividad agropecuaria.

(2.3) Desde los años 1990 se han modificado en profundidad las localidades rurales y, en particular, lo que se ha profundamente e irreversiblemente transformado es el trabajo, y más específicamente el rol del trabajo en la integración social local. Ya ha sido demostrado (Albaladejo, et al., 2012) para el caso del núcleo pampeano como el trabajo pasó de estar en el centro del vínculo social local en la época de la modernización de los años 1960-70 a ser relegado como un componente más de la relación en los años de “hipermodernización” después de 1990. La investigación de Ríos y Cacivio nos aporta una reflexión similar desde una localidad rural de la provincia de Jujuy (pueblo de Yuto). Estos autores estudian la integración social local de los peones. Desde una larga trayectoria en esta posición social, que se ha transformado en un oficio durante la época del auge de la horticultura empresarial en los años 1950 a 1980, se formó un extenso grupo social local de peones rurales trabajando en estos cultivos para patrones locales y agregando un complemento migrando a otras zonas del país, por lo menos para el caso de los hombres de entre 20 a 40 años. Pero los años 1990 han provocado el quiebre de los empresarios hortícolas tradicionales con la consecuente pérdida de trabajo de los peones. En los años 2000, han entrado los planes sociales, pero ya se perdió el vínculo con una actividad local, con el tejido social local y la relación con el pasado y la cultura de estos trabajadores. Cuando repuntó de nuevo la actividad hortícola, ya se trataba de otro tipo de empresario, otro tipo de trabajo y además la demanda de mano de obra para estos sistemas con tecnología era menor. El trabajo ya es menos una

actividad social, una modalidad de integración, sino que es esencialmente una explotación. Se ha potenciado el trabajo informal, y las autoras nos dicen que se pasó "de tanteros a changueros". Llegaron "peones bolivianos indocumentados que trabajan rozando la esclavitud en algunas fincas hortícolas intensivas". Esta descripción de la transformación cualitativa y cuantitativa del trabajo en una localidad rural de Jujuy está abordando un tema central para entender los cambios en el tejido rural de todo el país.

(2.4) Salomón nos aporta una contribución importante a la reflexión sobre el desarrollo territorial y el desarrollo local. Desde un terreno muy interesante que es el periurbano de Comodoro Rivadavia, la autora observa que la población local no sólo está compuesta por migrantes en casi su totalidad sino que además muchos de estos migrantes consideran que no van a terminar su vida en esta región sino que van a volver a su región de origen. Que se concrete o no este deseo (pero muchos de sus antecesores efectivamente volvieron) igualmente esta posibilidad conduce Salomón a preguntarse ¿qué nos autoriza a pensar que un desarrollo no se puede producir por una población migrante, móvil o por así decirlo nómada? Desde los aportes de Tarrus sobre las sociedades circulantes observa que las concepciones del desarrollo local, y más aún de los organismos o decretos de desarrollo, vincula de manera sistemática "sedentarización" con "desarrollo". Y más aún si se habla de territorio o de desarrollo territorial. Como si el territorio fuera el instrumento de esta sedentarización y a la vez su producto! La contra cara aún más problemática, en contraposición con las prácticas y las representaciones de muchas de estas poblaciones migrantes de Patagonia, es que se vincula implícitamente "movilidad" con "subdesarrollo".

» Capítulo 3: Rol de la escuela en los territorios rurales

(3.1) El trabajo de Nieto y Lorda se propone poner en relieve el papel demasiado oculto o minimizado de la mujer en la actividad agropecuaria. Si bien las autoras muestran que la contribución de las mujeres cobra más visibilidad y reconocimiento en los momentos de "crisis", su trabajo indica también que visualizar el papel de la mujer requiere salir de la visión de que este papel comienza a ser esencial a partir del momento en que la agricultura y el medio rural no ofrecen más perspectivas de desarrollo y que la mujer ocupa el espacio desertado por el hombre. Para realizar su demostración se basan en un estudio de caso realizado en una colectividad rural de una zona de riego del Sud-oeste de la provincia de Buenos Aires (Praderes). Si bien es un contexto de agricultura campesina con tamaños económicos y productivos muy pequeños, presenta el interés de no estar ubicado en una problemática de "sobrevivencia" (ya que muchas de las unidades productivas están en una dinámica ascendente de capitalización y de ascenso social) ni de espacios rurales en vías de despoblamiento (es una de las pocas zonas rurales del país que crece demográficamente

debido al aporte inmigratorio del Norte argentino y de Bolivia). En esta zona pujante la mujer tiene mucho que ver con el éxito productivo del emprendimiento y con la realización de la "escalera boliviana" comentada por autores como Roberto Benencia.

Pero el aporte de este trabajo muestra que para poner esto en evidencia es necesario ampliar nuestra visión y pasar de la "explotación agropecuaria" a la "explotación familiar" y del "desarrollo agropecuario" al "desarrollo rural". Primero en efecto hay que entender que son estrategias familiares globales y no únicamente, como lo hacemos cuando estudiamos la actividad agropecuaria desde las entrevistas a los hombres, estrategias económico-productivas. Segundo las estrategias familiares se desenvuelven no sólo en la actividad agropecuaria, sino también en el elección del lugar de residencia, la administración de esta residencia, la educación de los hijos y la búsqueda de ingresos fuera del predio y aún fuera de la actividad agropecuaria, y en todos estos aspectos el papel de las mujeres es de primer plano.

(3.2) La escuela primaria es un actor de suma importancia en los espacios rurales argentinos. El trabajo de De La Fuente y Lorda en la zona hortícola próxima a la ciudad de Bahía Blanca muestra el rol social y territorial de esta institución, que ha sido fuertemente comprometido por la necesidad que han tenido las familias de mudar su residencia a la ciudad grande para poder acompañar a los hijos mayores en su escolarización. O sea que se ven claramente los papeles diferentes, y hasta contradictorios, de los roles territoriales de la escuela primaria y secundaria. En el caso de la zona hortícola de Bahía Blanca la escuela primaria ha sido el primer escenario de confrontación entre las culturas de los migrantes del Noroeste argentino o de Bolivia con la cultura argentina y urbana de las maestras. Es el ámbito donde muchos aspectos de inserción en la cultura nacional del habitante rural, sea nativo o migrante, puede ser abordado y de todos modos está evidenciado por el propio funcionamiento de la escuela.

(3.3) Albaladejo (Albaladejo, 2012) modelizó el proceso de transformación de los espacios rurales pampeanos en el cual el pueblo pasa de un papel uniforme de pequeño centro de servicios para un espacio agroexportador sistematizado y cuadrículado desde los puertos, a una diversidad muy grande de suertes y destinos según su inserción en la jerarquía urbana y las redes de rutas y según la capacidad de acción de sus habitantes. Ya no hay más función y un destino común a estos pueblos pampeanos, por eso la noción de desarrollo local es importante, las particularidades de sus historias y las iniciativas de los habitantes se tornan elementos claves para forjar un nuevo horizonte a muchos de estos pueblos. Giuseppeucci y Albaladejo a partir del caso del pueblo de Udaquiola en el partido de Ayacucho, demuestran cómo un pueblo que estaba en una trayectoria de decaimiento y de desaparición consigue iniciar una dinámica de crecimiento a partir de la creación de una escuela secundaria. Obviamente que no es un recurso posible para muchos pueblos y de hecho la escuela secundaria,

si bien ha permitido la consolidación de las pequeñas agrocidades pampeanas que son un eje esencial de la vida social y económica en los espacios pampeanos de hoy, también ha contribuido, contrariamente a la escuela primaria, a vaciar los espacios rurales y los pueblos de su población para concentrarla alrededor de ella. Pero la habilitación de una escuela secundaria en un lugar (un pueblo de 87 habitantes) y en una época (años 2000) que no se la esperaba nos permite visualizar dinámicas latentes en el espacio rural que no hubiésemos podido estudiar tan claramente. En particular los autores muestran dos grandes fuerzas para la reconstrucción de un territorio rural: las familias de los peones y los peones rurales esencialmente los que dependen del trabajo pecuario, al tal punto que se puede hacer la hipótesis que constituyen una nueva base social para los territorios rurales a su vez en busca de instituciones y de centros geográficos y también en capacidad de contribuir a hacerlos emerger. También son actores importantes de reconstrucción territorial algunos migrantes, comerciantes en general, que han decidido probar su suerte en el pueblo (neorurales). La escuela secundaria ha permitido no solo la reunión geográfica de todos los miembros de las familias locales, sino la vuelta al pueblo de muchas otras. Ha iniciado también un movimiento de reconstrucción de la vida social y económica del pueblo, y en particular la reconstrucción de instituciones (bomberos, club social, etc.) ya con otras significaciones y funcionamientos que antes. El caso estudiado aparece muy interesante en cuanto al estudio del campo de los posibles para estos pueblos no en el sentido de las dinámicas de desarrollo local desde y para el casco urbano o desde la inyección de planes sociales y proyectos que tienen tendencia a separar aún más el pueblo de su espacio rural circundante (Albaladejo, *et al.*, 2008), sino desde dinámicas socioeconómicas que al contrario revinculan el pueblo con su espacio rural circundante.

PARTE II – NUEVAS LÓGICAS DE INTERVENCIÓN EN EL TERRITORIO

» Capítulo 4: Reflexiones sobre instrumentos y conceptos de las políticas para el territorio

(4.1) El texto de Sili y Taulelle emprende una reflexión comparativa entre los procesos de desarrollo rural local en Francia y en Argentina. Los dos países tienen un importante sector agropecuario y la comparación entre ellos permite salir de inmediato de particularidades vinculadas a los grandes contextos latinoamericanos y europeos.

En los dos países los cambios que viven actualmente sus sectores agropecuarios y sus espacios rurales son muy hondos. De hecho, lo habían sido también en el pasado y en particular debido al proceso de modernización de los años 1960-70. Lo novedoso tal vez en los dos países es que hoy en día la dirección de los

cambios a implementar e incluso de los cambios en curso no está clara y que estamos en presencia de demandas complejas y contradictorias de cambios. Estos cambios no conciernen ya, ni pueden ser resumidos, en una transformación de la actividad agropecuaria: involucran a todas las actividades económicas de los territorios rurales y a sus funciones de residencia, recreativas, ecológicas y sociales. Es por esa razón que en los dos países la problemática del cambio de la actividad agropecuaria pasó a transformarse en una problemática de los espacios rurales.

Sili y Taulelle dicen que se replantean los conceptos se van aceptando en forma paulatina (aunque no en forma generalizada). Según ellos el desarrollo agropecuario se debe pensar en función de un desarrollo rural y que éste consiste en el desarrollo de áreas rurales. Este lento surgimiento de la dimensión territorial es un profundo cambio no sólo de manera de plantear los problemas sino en términos de competencias de las instituciones y de los profesionales.

Esta transformación del desarrollo agropecuario en desarrollo rural va a la par, según los autores, de un proceso de descentralización que se dio en los dos países, aunque en forma muy diferente. En Francia ha consistido en una transferencia de competencias y de recursos en vez que en los 1990 en Argentina ha consistido en un simple traspaso de responsabilidades. En Francia ha prevalecido el tema ambiental y de seguridad alimentaria, en Argentina ha prevalecido el tema de la lucha contra la pobreza. En Francia se ha pensado más en términos de acompañamiento de los procesos de desarrollo rural, en tanto que en Argentina se ha pensado más en términos de planificación estratégica de pequeñas ciudades y sus espacios rurales circundantes, no es lo mismo. En Francia, gracias a iniciativas europeas y a la presencia del Estado nacional, las múltiples experiencias de desarrollo local en medio rural han tenido algo de puesta en red y capitalización, en Argentina, fuera del trabajo efectuado por el INTA desde 2002, no ha habido tal esfuerzo de acompañamiento a nivel nacional. Es que descentralización en Francia no ha sido sinónimo de retirada del Estado nacional.

De las dos experiencias los autores nos permiten definir cuatro enseñanzas: 1) la necesidad para el desarrollo local de articular con las escalas regionales y nacionales; 2) la importancia del manejo social de la información y en este contexto de las TICs; 3) la pregnancia de las movilidades de las personas que se debe integrar en las concepciones del desarrollo y 4) que el desarrollo rural no es solo ni a veces primero agropecuario.

(4.2) El trabajo de Elverdín, López y Benoit expone y traduce el resultado de una formalización de nuevas prácticas del desarrollo territorial que surgieron en Francia: la de los observatorios de prácticas territoriales (OPT). Este trabajo ha permitido, desde la comparación de 33 experiencias de este tipo, todas muy particulares porque fueron inventadas in situ, sacar principios metodológicos para la implementación de un nuevo OPT. La formalización propuesta por el equipo de Marc Benoit no es normativa, pero permite definir conceptos que ayudan a describir y a interpretar la acción colectiva para cualquier actor y en particular para un agente de desarrollo que estuviese involucrado en tal experiencia. Es

un método, y una reflexión sobre el método, muy interesante para el Desarrollo Territorial porque aborda plenamente las dificultades metodológicas de enfoques participativos en territorios donde deben opinar y trabajar juntos actores con percepciones y con posiciones muy diferentes y hasta disímiles. Compartir la información y construir representaciones comunes es un tema clave. La participación de Elverdín y López es clave para demostrarnos la pertinencia de la reflexión llevada a cabo en Francia, ajustando la problemática al caso concreto del Desarrollo Territorial del partido de Balcarce. No se trata en absoluto de aplicar los conceptos y menos aún los métodos logrados en las situaciones francesas, pero si de inspirarse en estas reflexiones para elaborar herramientas intelectuales y colectivas útiles en los diversos contextos argentinos.

(4.3) Lo que parece haber sido heredado de la década neoliberal y no ha sido borrado desde aquél entonces es lo que Gisclard llama "la fragmentación de la acción pública" o sea la superposición de proyectos variados en una misma localidad, sin mucha coordinación y muchas de las veces con manifiestas contradicciones. Esta percepción de desorden y de fragmentación que denuncia la autora no se puede negar, pero está basada en una interpretación que se debería hacer con más cautela probablemente. Albaladejo (2008 y 2009) ha propuesto al revés de dejar de calificar sistemáticamente como negativa esta falta de coordinación y teorizarlo como "acción pública" ya que, después de años de un desarrollo que se pensaba de arriba para abajo, la multitud, diversidad, contradicción entre proyectos e intervenciones es justamente lo que les da a los actores locales la posibilidad de un juego propio frente a los actores y organismos en posición de imponer una "coherencia" técnica. Según él la incoherencia entre estas acciones es lo que permite un juego social y político, en particular a veces luchas, para que cada uno negocie algo de coherencia, su coherencia, y entonces es justamente lo que permite dar un sentido fuerte y no simplemente "funcionalista" a la idea de espacio público local en el cual se estaría buscando (sin poder alcanzarla jamás) una coherencia local a las acciones de desarrollo. Pese entonces a las interpretaciones diferentes que se puede dar a este fenómeno, el texto de Gisclard tiene el mérito de recordar este hecho fundamental de los nuevos escenarios del desarrollo local e introducir el debate.

(4.4) Roberto Bustos Cara, en una contribución teórica desde la geografía, nos expone el proceso de fuerte complejización de la noción de "desarrollo". Aún nos hace observar que nunca perdió en el fondo su sentido de "crecimiento". Hoy el desarrollo resulta según este autor más una construcción desde las demandas de desarrollo que desde la "oferta". De hecho los esquemas conceptuales y las intensiones (y hasta las modalidades concretas) de acción son más participativos, apoyándose o haciendo emerger nuevos conceptos y visiones como el de "gobernanza" etc.

De hecho, tanto desde lo académico como desde la acción, se comienza a implementar una visión territorial superadora de la visión "sectorial" que ha sido

dominante desde los años 1960 tanto en Europa como en América Latina. Este cambio de perspectiva derivó en gran parte de los problemas sociales y ambientales generados por la aplicación casi hegemónica de la visión sectorial. Bustos Cara nos grafica como estos cambios se han implementado en un tiempo histórico, aunque todo se dio en menos de tres décadas. Después de tres décadas de Revolución verde apoyada en el desarrollo de las agriculturas empresariales y sobre una agriculturalización de las funciones de los espacios rurales, estos cambios han permitido el surgimiento de la “agricultura familiar” como una suerte de agriculturas mucho más articuladas con las dinámicas locales del territorio y con la diversificación de las funciones de los territorios rurales.

Bustos Cara remarca la utilidad y la influencia que ha tenido la experiencia europea, aunque nos alerta sobre las alteraciones necesarias que han realizado las interpretaciones y las aplicaciones latinoamericanas de estas experiencias. También nos muestra el rol fundamental del Estado, de su intervención directa e indirecta, aunque siempre con la idea de salir de una política de subsidios o de asistencia. Finalmente la reflexión de este autor desemboca sobre el tema de las competencias necesarias para implementar estas concepciones del desarrollo y sobre la formación de los agentes de desarrollo.

» Capítulo 5: Estudios de caso: ONG, Estado, Cooperativas, Municipalidad

(5.1) La investigación de Dubo, Scaturricce y Hang toma como objeto de análisis un nuevo tipo de personaje de la historia de la intervención de desarrollo en la actividad agropecuaria en Argentina, por lo menos a esta escala: el promotor voluntario. El promotor es un intermediario entre el técnico extensionista o agente de desarrollo y la población. Su identidad y sus competencias son claves en la definición del alcance y del estilo de intervención en Prohuerta. Son muchos promotores y su accionar no depende sólo de las formaciones que le dan los técnicos y el programa en general sino también de las razones que los acercaron al Prohuerta. Ahí cobra mucha importancia la investigación realizada y las conclusiones de este trabajo. Muestra la importancia de la participación de los agentes Prohuerta en la satisfacción no sólo de las necesidades alimenticias y culturales de los “beneficiarios”, si no también de las necesidades identitarias y de realización personal de los agentes que trabajan como promotores voluntarios en este programa. O sea que el programa está promovido por personas que lo toman como un elemento de realización personal, con una mística muy particular desde este aspecto.

(5.2) Ana Laura Rossi y Christophe Albaladejo reflexionan a partir del análisis del Programa Pro-Huerta que tiene como objetivo fortalecer la autoproducción de alimentos basada en los insumos locales y un enfoque agroecológico sobre su evolución y múltiples consecuencias. A través de sus múltiples actividades, ha generado una red de vinculación con diversas instituciones, y organis-

mos. Ponen énfasis en el "Promotor" como una particularidad de la estrategia de intervención y sus competencias en el proceso de desarrollo del capital social de una comunidad y la modalidades de participación para analizar si emerge o no ciudadanía. Intenta visualizar el aporte del programa Prohuerta al desarrollo de una comunidad al norte de la provincia de Buenos Aires, mediante la generación o consolidación de redes sociales que aporten al capital social.

(5.3) La investigación de Valeria Carricart da un reflejo sobre transformaciones muy hondas en el mundo rural pampeano, y en particular en este mundo "chacarero" de productores medios vinculados a las cooperativas: transformaciones que se dan en el paso de la actividad de una generación a otra. Ella decidió analizar esta antesala de la "posta" de las explotaciones familiares capitalizadas que es la "juventud cooperativista", una antesala en la cual pueden estar esperando "jóvenes" de 35 años junto con adolescentes que no saben lo que harán cuando sean adultos. Analizando las relaciones que esta juventud agraria cooperativista mantiene con la actividad agropecuaria, con la vida en el mundo rural en general y por ende con la cooperativa en particular, ella pone en evidencia una gran diversidad de formas de "ser joven rural" que no depende de la edad ni del género sino de tipos de visiones y actitudes de los jóvenes. El contraste es grande entre esta realidad diversa y el discurso homogeneizante de la dirigencia de las cooperativas en cuanto a los valores que esperan de esta juventud. Los valores atrás de este discurso conducen de hecho a un tipo "esperado" de juventud heredera de un modo de vida y de producir, y de valores cooperativistas en particular, que ni los propios padres siguen manteniendo... Entre estos "herederos" (de valores) que aparecen entonces como los "buenos hijos" portadores del ideal de cooperativa y de vida rural que supuestamente comparten con sus "antepasados" y los "continuadores" (de la actividad) que se hacen cargo solo de los elementos materiales de la sucesión y son potenciales inventores de una relación más empresarial con la actividad agropecuaria y la cooperativa, aparecieron tres tipos muy diferentes uno de otro. ¿Qué hacer con esta diversidad? ¿Cómo transformarla en riqueza? No es fácil para un movimiento que legitima más una forma de ser y habla de "no transformarse en asociación caritativa" para intentar evitar de aceptar y valorar esta diversidad. En este trabajo se destaca un gran actor para el futuro de estas juventudes: las localidades que los jóvenes llaman "pueblos" y que permiten a la vez seguir manteniendo una relación con el pasado y responder a las expectativas de los padres y a la vez de intentar vivir sus propias vidas en un medio más incierto tal vez pero más apto para inventar caminos diferentes que los de sus padres: el medio urbano.

(5.4) Frente al debilitamiento de la agricultura familiar se han multiplicado desde los años 2002 en Argentina planes y proyectos locales para consolidar esta categoría e integrarla al territorio. El trabajo de Lorda y Zelaya sin embargo muestra que no siempre son suficientes para integrar. El caso que ellas estudian es un poco particular, pero muy nítido. Se trata de una ONG religiosa que de-

sarrolla acciones en un barrio periférico de una localidad rural con fuerte inmigración boliviana (Mayor Buratovich). Con un trabajo meticuloso de observación participante muestran que la participación a los proyectos no corresponde con una participación local, ni siquiera en la institucionalidad del proyecto.

(5.5) El caso de la acción municipal en el desarrollo de la actividad agropecuaria en el partido de Moreno, analizado por Calvente, Lorda y Ringuelet, muestra la importancia de superar una visión de la agricultura urbana en términos de actividad residual o de contención social. La actividad agropecuaria en proximidad y dentro de la ciudad misma es un componente clave del desarrollo territorial. El trabajo muestra, analizando la diversidad de productores y de producciones hortícola y florales, que existe una base social y productiva apta a sostener una producción local. Queda por determinar como esta producción puede insertarse en un desarrollo local del territorio de Moreno en su conjunto. Es de hecho, el primer reclamo de los productores cuando se relacionan con los ingenieros agrónomos de la municipalidad (el Instituto Municipal del Desarrollo Local en realidad): en vez de reclamar por cuestiones técnicas y productivas se plantean más bien en habitantes de un territorio y piden seguridad, servicios, etc. Es probablemente lo más difícil y lo más interesante de la acción de este instituto municipal constituido esencialmente por ingenieros agrónomos: trabajar la cuestión del desarrollo en su integralidad y en particular salir de una estricta visión sectorial para pensar en término de territorio.

PARTE III – ADAPTACIONES, CONOCIMIENTOS Y RECURSOS

» Capítulo 6: La agroecología, a la búsqueda de un nuevo equilibrio

(6.1) Mariela Najar Piñeiro *et al.*, observan como la agricultura agroecológica ocupa un espacio físico, social e institucional dejado vacío por las formas capitalistas de agricultura: los espacios urbanos y periurbanos. Representa no una "resistencia", sino una agricultura alternativa que construye una coherencia entre prácticas productivas, relación con el medio natural, relación con las instituciones y con los consumidores y también interrelación entre los productores. Por eso se trata de un modelo de desarrollo en todas sus dimensiones y una alternativa al modelo productivista o capitalista. Muestra la importancia del control social de las prácticas que no sólo permite abaratar los costos de "certificación" sino que también asegura la reproducción del paradigma en su base social y adhesión al modelo así como su reconocimiento ("validación social" según los términos de los autores). En este sentido se trata de un modelo basado sobre la "autonomía" y el "control social" que es muy diferente al de la agricultura orgánica por ejemplo que opera con un sistema externo y formal

de certificadoras habilitadas independientes y no se apoya sobre un proceso participativo y situado localmente. Obviamente la contra es que "Estas formas de validación del proceso no son fácilmente replicables ya que se basan en la situación histórica y geográfica del territorio donde se desarrollan. Para capitalizar una parte de la experiencia de este tipo de agricultura, M.Najar Piñeiro et al., analizaron los mecanismos de control social local de la agricultura orgánica en el partido de General Pueyrredón, partido dominado por una gran ciudad turística: Mar del Plata.

(6.2) Pérez y Marasas proponen evaluar las posibilidades de desarrollar prácticas agrícolas amigables con el medio ambiente. Ellos adaptaron, para agroecosistemas hortícolas de los alrededores de La Plata, el concepto de Moonen y Bàrberi de Servicios Ecológicos de Regulación (SER, son "beneficios ecológicos asociados a la capacidad de la biodiversidad para asegurar las regulaciones en los agroecosistemas"), con el fin de analizar el carácter agroecológico de las prácticas de tres establecimientos hortícolas familiares que realizan producciones libres de agrotóxicos desde hace ocho años o más. Con estos tres casos, no representativos pero sí heurísticos, consiguen demostrar que hay un vasto campo de acción posible para una horticultura en base agroecológica con muy buenos efectos sobre las interacciones con los recursos naturales. Es un tipo de estudio muy importante, que se destina a develar y ampliar un "campo de los posibles" a fin de orientar el trabajo de extensión y las políticas públicas en dirección esencialmente a la agricultura familiar, una forma de agricultura que es susceptible diferenciarse de otras agriculturas mediante estas prácticas, a condición de hacerlas reconocer.

(6.3) Lo más llamativo de las preocupaciones para implementar modelos de agricultura que estén más en sinergia con las dinámicas ecológicas locales es la diversidad de concepciones: agricultura orgánica, agricultura agroecológica, agricultura ecológicamente intensiva, etc. Las propuestas son numerosas y el debate es muy rico en aportes conceptuales. Es más: cada una de estas propuestas conceptuales para una agricultura más "sustentable" es a su vez muy diversa y no presenta una propuesta única y estandarizada. El trabajo de Diotto, Sarandón, Lorda y Flores toma el caso de la más normada de las propuestas: la agricultura orgánica. Aunque en un medio bastante homogéneo y con muchas restricciones, muestran una gran diversidad en cuanto a indicadores de sustentabilidad entre cuatro establecimientos orgánicos de estructura bastante similar y que han comenzado la actividad orgánica todos más o menos al mismo tiempo. No es suficiente entonces decir que un establecimiento es orgánico o agroecológico, es necesario entender cómo consiguió serlo.

» Capítulo 7: Valorización de los conocimientos locales

(7.1) El trabajo de Li, Sili y Veiga se dedica a estudiar la construcción social de los conocimientos técnicos ganaderos en el caso del campesinado patagónico. Contrariamente a la imagen que uno tiene de la agricultura campesina los autores muestran que los conocimientos ganaderos no se reproducen sólo dentro de la familia, de padre a hijos, e incluso ni siquiera se reproducen dentro del marco de la comunidad campesina local. En efecto muestran como esta construcción sale muy tempranamente (a los 14 años más o menos) del ámbito familiar para realizarse en el marco de changas realizadas en estancias o campos vecinos y hasta en toda la provincia a través de la participación de los jóvenes en las comparsas de esquila o un trabajo de puestero en una estancia de la provincia. El trabajo extrapredial, fuera de la explotación familiar, fuera de la agricultura familiar en estancias vecinas y hasta fuera de la localidad en toda la provincia, es la oportunidad de un importante aprendizaje de técnicas generalmente implementadas en el momento en que estos jóvenes tienen que suceder al padre.

(7.2) “Los campesinos tienen buenas razones de hacer lo que están haciendo” decían ya en los 1980 especialistas en extensión rural pioneros en los abordajes en términos de enfoques comprensivos (Russel, *et al.*, 1989). Setti y Larrañaga nos presentan aquí una hermosa demostración de la utilidad de este principio metodológico en el caso de la esquila de ovinos en la Puna en proximidad de Abra Pampa. ¿Cómo explicar que los productores esquilan apenas el 20% de sus animales y una sola vez por año, dejando de aprovechar una fuente de ingresos suplementarios para sus familias? El estudio minucioso llevado a cabo por los autores, con un buen respaldo teórico sobre abordajes de la tecnología endógena, consigue construir un buen nivel de comprensión del funcionamiento de los sistemas de producción y de las estrategias de vida de los campesinos intentando explicar un hecho técnico tan “sencillo” como “¿por qué los campesinos siguen cortando la lana con una simple tapa de lata?”.

(7.3) El surgimiento de la “Agricultura Familiar” en el escenario político-institucional argentino puede ser interpretado como un movimiento de reivindicación de un sector importante de la agricultura argentina para una profesionalización o sea para una formalización y un reconocimiento del trabajo de unidades de producción que, así como lo explican claramente Otero *et al.*, se diferencian del mundo empresarial por la importancia de la mano de obra familiar y la residencia a proximidad del lugar de producción. Se diferencian a su vez de los “campesinos” por producir para el mercado y por tener un capital pequeño, en vez que los elementos que poseen los campesinos difícilmente pueden ser considerados como tales. Otra diferencia que podemos agregar, y para la cual el trabajo metodológico de Otero, Larrañaga y Hang nos da herramientas conceptuales para abordarla, es el tema de la “profesionalización de la agricultura fa-

miliar”, una “profesionalización diferente” de la agricultura empresarial. Es una pretensión que seguramente diferencia la agricultura familiar de la agricultura campesina, pero que requiere sistematizar y formalizar las tareas ejecutadas y la división social del trabajo, un objetivo muy complejo para una agricultura mucho más dependiente que el mundo empresarial de las contingencias del lugar y de las personas que la ejecutan. La adaptación metodológica del modelo ATELAGE realizado por los autores y su aplicación a las explotaciones familiares hortícolas abre un horizonte muy fructífero para avanzar sobre este tema.

» Capítulo 8: Dinámica de los sistemas de conocimiento

(8.2) Los momentos de crisis han sido épocas muy fértiles en “innovaciones discretas” (Albaladejo, 2001) en particular de revalorización de los recursos y saberes locales. Lejos de ser simples resistencias han sido en muchos de los casos intentos de reterritorialización de la actividad agropecuaria y a invención de nuevas mediaciones territoriales (Albaladejo, 2009). Un caso interesante es él analizado por Gaby Quagliariello concerniente la cría de conejos en el Norte de la provincia de Mendoza. Esta autora no duda que la explosión de la cría de conejos después de 2002 (pasando de 30 productores a más de 300) no llegó nunca a constituir un Sistema Agroalimentario Localizado (SIAL), pero muestra de paso en su estudio de caso los alcances del enfoque SIAL para analizar el surgimiento de nuevas formas de agricultura con más posibilidades de relaciones locales con el territorio y valorización del patrimonio. Es llamativo no sólo, e incluso no primero, el aumento del número de criaderos de conejos (en un país y una región donde el consumo es totalmente marginal), sino la rapidez con la cual se tejió una trama institucional alrededor de esta producción. Se asociaron muy rápidamente organismos públicos a todos los niveles (nacional, provincial, municipal) con actores privados locales, nacionales e internacionales e incluso se institucionalizaron estas redes en un Consejo Asesor Cunicola Provincial. La institucionalización se dio también en la acción colectiva, una prueba de eso es el número de cooperativas de producción y comercialización que se han creado en un periodo muy corto. En este conjunto, es muy interesante destacar el papel clave de los municipios, del rescate de los saberes locales (en una producción donde los técnicos ignoraban todo) y de los programas sociales a nivel nacional, articulados con la acción municipal. Este estudio de caso es entonces ejemplar para poner en evidencia las dinámicas instituciones y territoriales que cambiaron mucho el sector agropecuario en los años 2000. Es también interesante para entender la fragilidad de estas construcciones que, con poco enraizamiento social e institucional en término de historia y cultura, han sido muy rápidamente borradas con la crisis de la comercialización internacional del conejo a partir de 2005 (competencia de China). Esta experiencia sirve a la autora para sacar conclusiones sobre lo que faltó, como por ejemplo más acciones de desarrollo del consumo local y nacional, para que los esfuerzos hayan sido más perennes.

» Capítulo 9: Reflexiones sobre la adaptación de las formaciones de los agrónomos

(9.1) Guillermo Hang nos propone una reflexión crítica sobre el contexto social, político e institucional en el cual nace desde los años 2000 en Argentina nuevas demandas de competencias para el desarrollo. Nos recuerda el contexto en el cual nació la noción de “desarrollo” después de la Segunda Guerra mundial, los acuerdos de Bretton Woods en el cual se crean las grandes instituciones guardianes de la noción, las necesidades de modernización y de mundialización asociadas al desarrollo del capitalismo. Subraya la crisis económica financiera de la región en los años 1980 y las políticas de ajuste que siguieron. Hang nos invita a una reflexión sobre la dificultad de hacer emerger estas nuevas competencias para el desarrollo rural local desde un medio académico y universitario que, lejos de haber sido indemne de estas transformaciones, ha sido al contrario fuertemente influenciado y modificado para responder a exigencias del mercado. El texto de Hang es un ejercicio muy útil de reflexión sobre el contexto de proyectos como PLIDER o AGRITERRIS, en el mundo universitario, y un intento de ubicar la reflexión sobre competencias a nivel no solo de algunos posgrados o de las competencias de los agentes de desarrollo sino del papel de la universidad en la sociedad.

(9.2) El grupo de docentes y de investigadores del NEAF de la Universidad Federal do Pará en Brasil (Amazonas) tiene una amplia experiencia no solo en investigar con los actores de la agricultura familiar, con la finalidad de consolidar la emergencia de un modelo alternativo de agricultura, sino también en la formación de profesionales destinados a trabajar con esta agricultura. Este grupo ha comenzado a trabajar en nivel de posgrado y rápidamente se dio cuenta de la necesidad de concebir una formación de grado para ingenieros agrónomos mejor preparados para afrontar las dificultades metodológicas para trabajar con y para la agricultura familiar. Después de diez años de funcionamiento en Belém, paralelamente a una facultad “clásica” de agronomía y entonces con la ilusión de que los alumnos que se inscriben en una carrera innovadora en ingeniería agronómica estén abiertos a cambios en la curricula, han tenido la sorpresa de encontrarse con un panfleto firmado por todos los estudiantes pidiendo menos ciencias sociales y más materias técnicas. ¿Cómo se puede interpretar esta protesta en una curricula que no contiene más de 20% de las horas en cursos destinados a materias en ciencias sociales, epistemología y enfoque sistémico? El autor de esta reflexión y docente del NEAF, Aquiles Simões, desarrolla un análisis en profundidad en términos de funcionamiento simbólico de la comunidad académica, ya que estas experiencias y en particular los docentes de las materias técnicas, no dejan de pertenecer a un mismo campo social en donde los valores y las representaciones definen posiciones y capitales simbólicos que los estudiantes no dejan de percibir y de reproducir. El autor lleva también a cabo un análisis autocrítico muy interesante de estas experiencias académicas

originales subrayando la necesidad permanente de *aggiornar* los contenidos y las concepciones: lo que se puede enseñar hoy en el campo de la agricultura familiar y el desarrollo territorial debería ser muy diferente de lo que se enseñaba hace solamente diez años. Sin embargo la calidad y la solidez de las relaciones entre formación e investigación no siempre permiten esta actualización con la profundidad que sería necesario.

El conjunto de estos trabajos muestra un panorama bastante complejo de la realidad rural argentina. Por un lado se expande con gran magnitud un nuevo modelo de producción agrícola, con muchas repercusiones sobre la organización de los espacios rurales, basado en una visión empresarial o financiera de la actividad. Por otro lado se afirman agriculturas diferentes, familiares o campesinas, y no solo en los espacios extrapampeanos. Esta diversidad de agriculturas se corresponde con transformaciones en el Estado, en el actuar de los agentes de desarrollo, y también en los conocimientos movilizados por la actividad agropecuaria. Es decir que no se produce "simplemente" una expansión de una agricultura empresarial a gran escala, y tal vez esto no sea el hecho más contundente, sino que se afirman formas diferentes de practicar la agricultura y de relacionarse con el territorio, con el Estado y con el conocimiento. Este libro pretende describir la complejidad de este proceso y ensayar algunas direcciones de análisis. Es el resultado de un trabajo colectivo de los integrantes del laboratorio Agriterris en llevar adelante investigaciones en las diversas situaciones del país y en particular de acompañamiento, a través de la formación de posgrado PLIDER, de casi un centenar de agentes de desarrollo rural y agropecuario. Muchos de estos agentes en formación son los autores o coautores de los capítulos de este libro, a través de un trabajo de dos años de adquisición de los conceptos teóricos y de los métodos de observación y análisis, nos entregan acá una reflexión sólidamente anclada en sus prácticas profesionales y, para muchos de ellos, militantes. Es un panorama bastante completo en un momento clave de transformación de la Argentina rural que se intenta presentar para la reflexión de los lectores.

Albaladejo Christophe
Bustos Cara Roberto